

ACERCA DE UN VASO PÉTREO CALCOLÍTICO PROCEDENTE DE MARBELLA (MÁLAGA)

Serafín Becerra Martínⁱ y Miguel Vila Oblitasⁱⁱ

RESUMEN: En el presente trabajo presentamos una pieza arqueológica de gran interés, se trata de un vaso pétreo procedente de Marbella perteneciente a una colección privada. Este tipo de objeto se enmarca en un contexto de circulación de productos singulares durante el III milenio a.n.e. en la mitad sur de la Península Ibérica.

PALABRAS CLAVE: Vaso pétreo, Marbella, Calcolítico.

ABOUT A CHALCOLITHIC STONY VESSEL APPEARED IN MARBELLA

ABSTRACT: In the following work, we present an archeological piece of great interest; it is a stony vessel which appeared in Marbella. This one belongs to a private collection. This type of object can be framed in a singular product circulation context during the 3rd millennium BCE in the half south of the Iberian Peninsula.

KEY WORDS: Stony Vessel, Marbella, Chalcolithic.

INTRODUCCIÓN

A finales de 2014 conocimos de la existencia de un vaso pétreo de afiliación prehistórica en la colección particular de un vecino de Marbella. Tras los primeros contactos apreciamos la importancia de la pieza, la cual se nos indicó que procedía de la provincia de Málaga, concretamente del entorno de la urbanización de las Lomas de Marbella. Al parecer, durante la realización de unas obras a finales de los años ochenta del siglo XX, se afectó una posible construcción megalítica.

Con posterioridad a esta fecha es cuando se ha producido el desarrollo de la legislación en materia de protección del patrimonio en Andalucía, desde que se realiza la primera Carta arqueológica de Marbella¹ y hasta la actualidad el municipio de Marbella tiene catalogados y delimitados todos los yacimientos conocidos dentro de su territorio. Si bien es cierto que en el entorno donde se adscribe esta pieza no tiene a día de hoy ningún tipo de protección puesto que hasta la fecha no se había evidenciado ningún indicio arqueológico. Lo cual pudo deberse a la destrucción de los bienes arqueológicos durante una época de construcción descontrolada.

1. CARACTERÍSTICAS FORMALES

La pieza en cuestión es un vaso pétreo de color blanco amarillento con inclusiones de tonalidades rojizas y concreciones derivadas de los procesos postdeposicionales que ha sufrido la pieza; presenta un

i Doctorando de la Universidad de Cádiz. serafinbecerramartin@gmail.com.

ii Arqueólogo. miguelvilaoblitas@gmail.com.

1 SOLANES GARCÍA, M. C y GARCÍA LEÓN, M. (1983).



Figura 1. Vaso calcolítico de Marbella (Dibujo: A. Oliver León)

perfil sinuoso o en S, con la base ligeramente convexa. Las dimensiones son de 7,5 cm de diámetro exterior, con un labio plano de 0,5 cm de anchura y una altura de 4,5 cm; por su parte, el galbo tiene un diámetro exterior de 8,3 cm, con unas paredes de 2,1 cm de grosor máximo, y 1,36 cm en la base. La superficie está bien trabajada y pulida, no parece contener decoración ni ningún tipo de restos de pigmentación.

En cuanto a la materia prima, por el momento no podemos concretar la misma debido a que se encuentra en proceso de análisis arqueométrico², pero parece ser un mármol de grano fino en base a un primer acercamiento de «visu».

Las características en cuanto a proporciones del vaso marbellí se corresponden con el grueso de productos de este tipo localizados en la Península Ibérica, los cuales oscilan entre 3 y 7 cm de alto, con algunas excepciones como es el caso del documentado en los Blanquizares de Lébor³ con casi 9 cm. Así mismo el diámetro de la boca

y la profundidad del vaso también están en consonancia con los casos consultados. Por tanto, parece existir una estandarización de formas derivada posiblemente del complejo proceso de fabricación de este tipo de productos. El proceso de trabajo consistiría en la selección de una buena materia prima, procediendo a la preconfiguración de la forma, para continuar con el vaciado mediante taladro, como se aprecia en el vaso hallado en el yacimiento castellano-leonés de El Fonsario⁴. Por último, se procedería al pulido y a la decoración, en caso de que la llevara.

La tipología de estos vasos no es muy variada, reduciéndose a unos cuatro tipos (Figura 2). El primero de ellos sería el vaso de sección cuadrada, bien en forma de pequeñas cajas rectangulares o recipientes de paredes entrantes, como las documentadas en Pai Mogo (Portugal), Fonelas y el Barranquete (n.º 3, 5 y 6 de la Figura 2, respectivamente). El segundo tipo correspondería a los de sección cilíndrica, son los vasos más altos de todos los documentados, y los que parecen tener un proceso de elaboración más compleja, una muestra de ellos serían los recuperados en Los Millares y la Rambla de Huéchar, o el encontrado en Baena (n.º 1 de la Figura 2). El tercer caso son los cuencos, que pueden ser hemisféricos, globulares, o de base plana (n.º del 10 al 12 de la Figura 2), estos aparecen mayoritariamente en Portugal. Por último, estaría el grupo al que pertenece el vaso encontrado en Marbella, son los denominados «almireces», vasos de perfil en S de escasa profundidad (n.º 7 a 9 en la Figura 2).

El caso particular que nos ocupa, el vaso pétreo de Marbella, no cuenta con decoración, algo común entre los mismos de su tipología. Si bien, en los restantes tipos es frecuente la aparición de diferentes formas de decoración, en su mayoría se trata de incisiones o acanaladuras en

2 Actualmente estamos realizando estudios arqueométricos de carácter petrológico y geoquímico junto con el profesor Salvador Domínguez-Bella del Departamento de Ciencias de la Tierra, Unidad de Geoarqueología y Arqueometría aplicadas (UGEA-PHAM) División de Difracción y Fluorescencia de Rayos X, SCCYT de la Universidad de Cádiz.

3 Fuente: Museo Arqueológico de Almería.

4 VILLALOBOS GARCÍA, R. (2013).

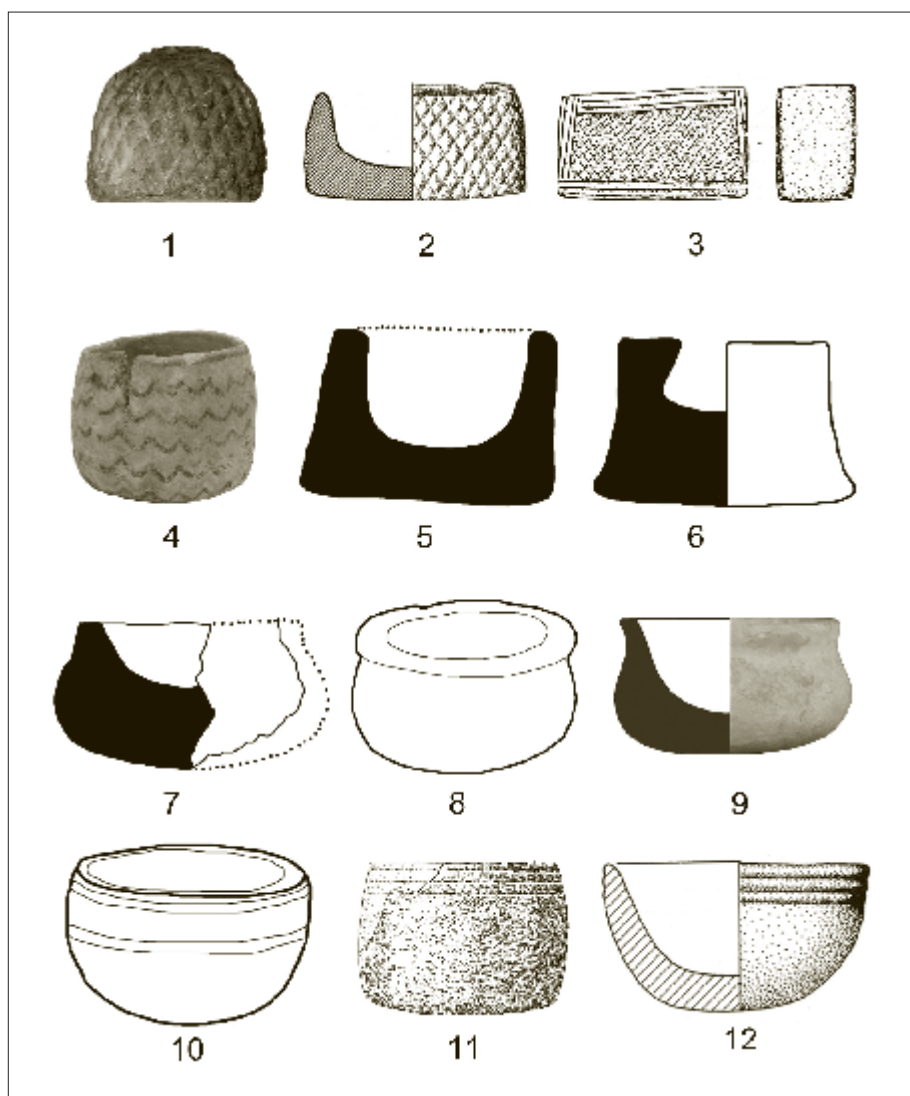


Figura 2. Diferentes formas y decoraciones de vasos pétreos de la mitad sur de la Península Ibérica: 1. Cortijo del Rincón del Muerto, Baena (Foto: Museo Arqueológico de Córdoba); 2. Tholos de Barro (Leisner, 1965. Tafeln:1); 3. Pai Mogo (Gonçalves, 2003); 4. Blanquizaes de Lébor (Foto: Museo Arqueológico de Almería); 5. Fonelas (Siret y Palau, 2001, vol. 1:L.50); 6. El Barranquete (Almagro Gorbea, 1973: 117; 7. Campos (Siret, 1891, vol. 2:L.56); 8. Leceia (Cardoso, 2010:39); 9. Marbella; 10. Leceia (Cardoso, 2010:39); 11. Praia das Maças (Leisner, 1965. Tafeln: 40); 12. Necrópolis de Alcalar (Gonçalves, 2004: 108)

las proximidades del borde, especialmente en los tipos cuenco y cilindros (n.º 10 a 12 de la Figura 2). También se da una decoración más elaborada a base de una retícula a lo largo de toda la superficie exterior del vaso, como los que aparecieron en Los Millares o en Baena (n.º 1 de la Figura 2), se concentra este tipo de motivo en los vasos cilíndricos y en las cajas rectangulares

(n.º 3 de la Figura 2). Cabe destacar el caso puntual de decoración de tipo pictórico que posee un vaso de la necrópolis de los Blanquizaes de Lébor, donde el exterior de la pieza es adornado con gruesas líneas ondulantes de color marrón rojizo y naranja (n.º 4 de la Figura 2), esta pieza es además muy especial por ser de dimensiones superiores a la media de los vasos estudiados.

La decoración y las formas responden a características similares a las producciones cerámicas de los contextos arqueológicos en que aparecen.

Las materias primas más comunes son la piedra caliza y el mármol, algunos ejemplares han sido catalogados como piezas elaboradas en alabastro⁵, si bien, la ausencia de estudios arqueométricos nos lleva a no diferenciar por materia prima, puesto que estas aún no están definidas con claridad.

2. DISTRIBUCIÓN DE LOS VASOS PÉTREOS DE FILIACIÓN CALCOLÍTICA EN EL ÁMBITO PENINSULAR

El vaso localizado en Marbella se inserta en un contexto de producción y distribución de productos singulares⁶ a escala suprarregional durante el III Milenio a.n.e. en el sur peninsular.

La mayor concentración de estos productos se sitúa en la península de Lisboa y la desembocadura del Tajo, contando con al menos una decena de yacimientos en los que aparecen vasos pétreos, siendo denominados por los investigadores portugueses como «vasos de calcário»⁷. Estos aparecen en poblados fortificados como Vilanova São Pedro⁸, Zambujal, Penedo⁹ o Leceia¹⁰, así como en las necrópolis asociadas al territorio asociado a estos grandes centros de control y redistribución de productos, como son los yacimientos de Praia

das Maças¹¹, Quinta do Anjo¹², Pai Mogo¹³, etc. La fuerte presencia de vasos pétreos, junto con otro tipo de objetos de la misma materia, como las «sandalias» de Alapraia, ídolos betilos, mazas, etc. en los yacimientos portugueses del entorno de Lisboa, hace pensar en que esta es quizás la zona de origen de estos productos¹⁴.

En la cuenca del Guadiana se produce otra presencia significativa de este tipo de productos singulares, con centros de gran importancia como La Pijotilla¹⁵, San Blas¹⁶, o Perdigões¹⁷, a los que tenemos que unir Ferreira do Alentejo, Montenovos dos Albadeiros, Monte Velho, etc. Vinculada este segundo grupo territorial estaría la necrópolis de Alcalar en el Algarve portugués, no descartando un contacto marítimo con el núcleo central de producción¹⁸.

En la zona de tránsito entre la cuenca del Guadiana y el valle del Guadalquivir se sitúa Cabezo Juré (Huelva)¹⁹, enclave fortificado de clara vinculación con la metalurgia que cuenta con la presencia de vasos pétreos. En el ámbito onubense, concretamente en la actual ciudad de Huelva entre los estuarios del Tinto y el Odiel, apareció en un contexto de hábitat del III milenio a.ne., un depósito ritual/votivo que contaba con un conjunto de objetos de mármol, ídolos betilos en su mayoría, entre los cuales había un vaso marmóreo²⁰.

Ya en el valle del Guadalquivir, son los grandes poblados de Valencina de la Concepción y

5 Catálogo del Museo de Almería.

6 NOCETE CALVO, F. (2001): 114.

7 GONÇALVES, V.S. (1997), (2003), (2004); JALHAY, E. y PAÇO, A. (1945); SOARES, J. (2003).

8 JALHAY, E. y PAÇO, A., *Op. cit.*

9 GONÇALVES, V.S., (2003).

10 CARDOSO, J.L., (2010).

11 GONÇALVES, V.S., (2003).

12 SOARES, J. (2003).

13 LEISNER, V. (1965).

14 GONÇALVES, V.S (2003): 178.

15 HURTADO PÉREZ, V. (1986).

16 HURTADO PÉREZ, V. (2004).

17 LAGO, M. *et al.* (1998).

18 GONÇALVES, V.S. (1997).

19 NOCETE CALVO, F., *Op. cit.*: 116.

20 Es el poblado de la Orden-Seminario de Huelva. VERA RODRÍGUEZ, J.C *et al.* (2010).

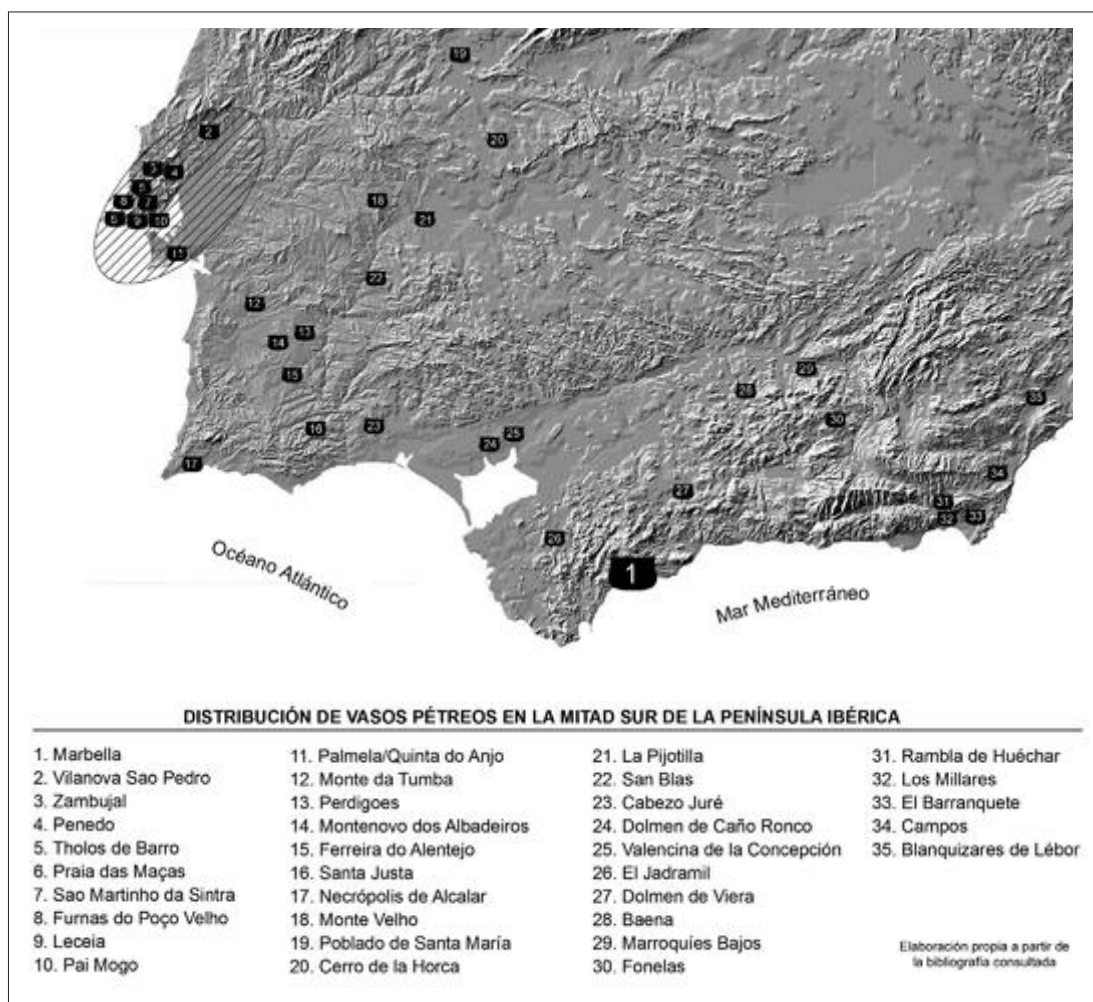


Figura 3. Mapa con la distribución de los yacimientos arqueológicos que cuentan con vasos pétreos

Marroquies Bajos los que adquieren este tipo de bienes²¹.

En el territorio del levante español la presencia de este tipo de artefactos es conocida desde el siglo XIX, concretamente es Luís Siret el primero que documenta este tipo de productos arqueológicos en las diferentes necrópolis que estudió²², tal es el caso de Campos (Almería) y

Fonelas (Granada). Teniendo el mayor número de ellos las necrópolis asociadas y el poblado de Los Millares²³, y en enclaves de menor envergadura de esta región como El Barranquete²⁴ o los Blanquizares de Lébor²⁵.

Por último, encontramos vasos aislados de los núcleos principales, pero claramente vinculados a lugares preeminentes en el territorio,

21 NOCETE CALVO, F., *Op. cit.*

22 SIRET, L., PALAU, A. (2001).

23 ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963).

24 ALMAGRO GORBEA, M.ª J. (1973).

25 LOMBA MAURANDI, J. (1989-1990).

como son el caso de El Jadramil²⁶ o el del dolmen de Viera²⁷. Ambos casos son los más cercanos al vaso marmóreo de Marbella, el cual parece ser se encontró en un contexto megalítico del litoral. Sabemos por la necrópolis de Corominas en Estepona²⁸ que en el litoral malagueño durante el III milenio a.n.e. circulan productos de origen alóctono orientados a la satisfacción de las necesidades materiales de una élite en pro de la representación social.

La presencia de vasos pétreos en estructuras megalíticas está atestiguada en los sepulcros tipo «tholos» de Los Millares, Praia das Maças, necrópolis de Alcalar, La Pijotilla, etc.; las cuevas artificiales como Quinta do Anjo en Palma; o en dólmenes como Viera, dolmen de Caño Ronco o Fonelas entre otros.

3. CONCLUSIONES

El uso de este tipo de recipientes aún está por derimir, si bien, en algunos ejemplares de Portugal²⁹ se ha evidenciado la presencia de restos de colorante (ocre), lo que ha llevado a pensar en una función de morturación de pigmentos para funciones ceremoniales. Esta misma función es esgrimida para aquellos que no cuentan con restos de pigmentación, ni huellas de desgaste por el uso como morteros³⁰, complementada con la de bienes de prestigio

de los grandes hombres de la comunidad en un proceso de desigualdad incipiente³¹. La dualidad de función práctica con función simbólica hacen considerar a estos vasos como artefactos de uso cotidiano en el contexto funerario, siendo parte de lo terrenal que el difunto necesitará en la otra vida.

Sin embargo, nosotros pensamos que el vaso marmóreo de Marbella, aunque descontextualizado arqueológicamente, se enmarca claramente en el contexto del III milenio a.n.e. del sur peninsular, perteneciendo a un tipo de producto que, junto con las láminas de oro, el marfil, etc., están destinados a la materialización de las desigualdades generadas en el seno de las sociedades clasistas iniciales³². Quedando su circulación controlada a escala regional por los grandes centros nucleares, como Valencina de la Concepción en el valle del Guadalquivir, La Pijotilla y Perdígões en la cuenca del Guadiana, o Los Millares en el sureste peninsular³³.

La mayoritaria presencia de vasos de piedra en contextos arqueológicos que evidencian una clara disimetría social, como son el caso de las acrópolis de los poblados³⁴ y las necrópolis³⁵ nos induce a pensar en un consumo exclusivo de los mismos por parte de un sector diferenciado de la población. Siendo uno de los elementos de la plasmación material de la desigualdad en las sociedades clasistas iniciales del III milenio a.n.e.

26 LAZARICH GONZÁLEZ, M.^a (ed.) (2003).

27 ARANDA JIMÉNEZ, G. *et al.*, (2013).

28 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. *et al.*, (2007).

29 GONÇALVES, V.S. (1997).

30 LAZARICH GONZÁLEZ, M.^a (ed.), *Op. cit.*: 263.

31 SOARES, J. (2003), *Op. cit.*

32 BATE, L. F. (1998); NOCETE CALVO, F., *Op. cit.*; RAMOS MUÑOZ, J. (2012).

33 NOCETE CALVO, F., *Op. cit.*

34 NOCETE CALVO, F., *Op. cit.*: 116.

35 ALMAGRO GORBEA, M.^a J., *Op. cit.*; ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. *Op. cit.*; FERRER PALMA, J.E., (1976); GONÇALVES, V.S. (1997); LEISNER, G. y LEISNER, V. (1943); LEISNER, V. (1965); LOMBA MAURANDI, J., *Op. cit.*; SIRET, L., PALAU, A. (2001).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. (1973): *El Poblado y la Necrópolis de El Barranquete (Almería)*, Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Comisaría de Excavaciones Arqueológicas.
- ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963): *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares: Santa Fé de Mondújar*, Almería.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., et al (2013): «Nuevas dataciones radiométricas del dolmen de Viera (Antequera, Málaga). La Colección Gómez-Moreno». *Menga: Revista de prehistoria de Andalucía*, 4: 235-251
- BATE, L. F. (1998): *El proceso de investigación en Arqueología*. Barcelona. Crítica.
- CARDOSO, J.L. (2010): «Cult Artifacts from the Neolithic and Chalcolithic Settlement of Leceia, Oeiras, Portugal», en Gheorghiu, D. y Cyphers, A. (eds.), *Anthropomorphic and Zoomorphic Miniature Figures in Eurasia, Africa and Meso-America: Morphology, materiality, technology, function and context*, (=British Archaeological Reports. International Series, 2138, Oxford, pp 37- 41.
- COLLANTES DE TERÁN, F. (1969): *El dolmen de Matarrubilla en Actas V Symposium internacional de Prehistoria Peninsular: Tartessos y sus problemas* (Jerez, 1968), Barcelona. Univ. de Barcelona, pp 47- 61.
- ENRÍQUEZ, J. J. (1989): *Los poblados calcolíticos de la Cuenca Media del Guadiana. Aproximación al estudio de los comprendidos entre las vegas altas y bajas del Guadiana (La comarca de Mérida)*, Madrid. Univ. Complutense de Madrid.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E., SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J.M., NAVARRO LUENGO, I. (2007) «Corominas, una necrópolis megalítica en el ámbito litoral malagueño», *Mainake*, XXIX: 513-540.
- FERRER PALMA, J.E. (1976): La necrópolis megalítica de Fonelas, (Granada). El sepulcro «Moreno 3» y su estela funeraria», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 1: 75-109.
- GONÇALVES, V. S. (1989): *Megalitismo e metalurgia no Alto Algarve Oriental. Uma aproximação integrada*, Lisboa. Instituto Nacional de Investigação Científica.
- (1997): «Manifestações do sagrado na Pré-História do Occidente Peninsular 2. A propósito dos artefactos votivos de calcário das necrópoles de Alcalar e Monte Velho», *Setúbal arqueológica*, 11-12: 199-217.
- (2003): *Sítios, «horizontes» e artefactos: leituras críticas de realidades perdidas: Estudos sobre o 3º milénio no centro e sul de Portugal*, Cascais. Câmara municipal de Cascais.
- (2004): «Espaços construídos, símbolos e ritos da morte das antigas sociedades camponesas no extremo sul de portugal: algumas reflexões sob a forma de sete qmf», *Mainake* XXVI: 89-114
- (2009): *As ocupações Pré-Históricas das Furnas do Poço Velho (Cascais)*, Lisboa. Câmara Municipal de Cascais.
- HURTADO PÉREZ, V. (1986): «El Calcolítico en la cuenca media del Guadiana y la necrópolis de La Pijotilla», en Muñoz Carballo, G. (coord.), *Actas de la mesa redonda sobre el megalitismo peninsular*, pp. 51-75.
- (2004): «El asentamiento fortificado de San Blas (Cheles, Badajoz). III milenio a. C.», *Trabajos de Prehistoria* 61 (1): 141-155.
- (2008): «Ídolos, estilos y territorios de los primeros campesinos en el sur peninsular», en Cacho, C.; Maicas, R.; Martínez, M. I. y Martos, J. A. (coords.): *Acercándonos al pasado: Prehistoria en 4 actos*, Madrid. Museo Arqueológico Nacional. 1-11.
- JALHAY, E. y PAÇO, A. (1945): *El castro de Vilanova de San Pedro*, Madrid Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria.
- LAGO, M., DUARTE, C., VALERA, A., ALBERGARIA, J., ALMEIDA, F. y CARVALHO, A.F. (1998): «Povoado dos Perdígões (Reguengos de Monsaraz): dados preliminares dos trabalhos arqueológicos realizados em 1997», Lisboa, *Revista portuguesa de Arqueologia*, 1:1: 45-152
- LAZARICH GONZÁLEZ, M.^a (ed.) (2003): *El Jadramil (Arcos de la Frontera) Estudio arqueológico de un asentamiento agrícola en la campiña gaditana*, Cádiz. Excmo. Ayuntamiento de Arcos de la Frontera.

- LEISNER, G. y LEISNER, V. (1943): *Die megalithgräber der Iberischen halbinsel. Der sudden*, Berlin. Römisch-germanische kommission des Detschen Archäologischen instituts zu Frankfurt A. M.
- LEISNER, V. (1965): *Die megalithgräber der Iberischen halbinsel. Der westen*. Madrid-Berlin. Deutches archäologisches institut abteilung.
- LOMBA MAURANDI, J. (1989-1990): «Los Blanquizares de Lébor lo colectivo y lo individual. Una revisión crítica», *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 5-6: 69-79.
- NOCETE CALVO, F. (2001): *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*, Barcelona. Bellaterra Arqueología,
- SIRET, L., PALAU, A. (2001): *España prehistórica:= L'Espagne préhistorique*.
- Mojácar (Almería), Consejería de Cultura Junta de Andalucía.
- SOARES, J. (2003): *Os hipogeus pré-históricos da Quinta do Anjo (Palmela): E as economías do simbólico*, Setúbal. Museu de Arqueologia e Etnografia do Distrito de Setúbal.
- RAMOS MUÑOZ, J. (2012): *El Estrecho de Gibraltar como puente para las sociedades prehistóricas*, Ronda. La Serranía.
- SOLANES GARCÍA. M. C. y GARCÍA LEÓN, J.M. (1983): *Carta Arqueológica del Término municipal de Marbella*, Marbella. Ayuntamiento de Marbella.
- VERA RODRÍGUEZ, J.C., LINARES CATELA, J.A., ARMENTEROS LOJO, M.ª J., GONZÁLEZ BATANERO, D. (2010): «Depósitos de ídolos en el poblado de La Orden-Seminario de Huelva: espacios rituales en contexto habitacional», en Cacho, C.; Maicas, R.; Galán, E.; Martos, J. A. (eds.), *Los ojos que nunca se cierran. Ídolos en las primeras sociedades campesinas* (16 diciembre 2009). Museo Arqueológico Nacional, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 199-242.
- VILLALOBOS GARCÍA, R. (2013): «Artefactos singulares de filiación meridional en el calcolítico de la meseta norte española: un vaso calcáreo procedente de El Fonsario (Villafáfila, Zamora)», *Zephyrus*, LXXI, pp.131-148.